

¿LENGUAJE SUBVERSIVO EN LA POESÍA SATÍRICA EN HISPANOAMÉRICA?: EL CASO DE IRENEO PAZ (1836-1924)

Milenka Flores García

Presentación

Ireneo Paz nació un 3 de julio del año 1836, en la ciudad de Guadalajara. En 1851 se graduó en el Seminario Conciliar de la Perla de Occidente, cursó estudios de Filosofía en la Universidad de Guadalajara y en 1861 obtuvo el título de Licenciado en Derecho en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. A los 21 años fundó su primer periódico, *El Independiente* en el que defendía la Constitución liberal de 1857.

Su vida política se inició en el marco de las convulsiones que agitaron a México al empezar la segunda mitad del siglo XIX. Ireneo Paz se caracterizó por un espíritu aventurero, rebelde y combativo, siempre preocupado por los problemas políticos del país y en busca de lo que para él era el camino más adecuado: un liberalismo radical y pragmático que lo llevó, al final de sus días, a ofrecer la imagen de un viejo liberal jacobino.

Paz siempre mostró aptitudes literarias; sin embargo, éstas quedaron relegadas por la situación política que en ese momento imperaba en el país. De 1860 a 1876 tuvo una aportación activa en los sucesos políticos que iniciaron con el ingreso en la capital tapatía de las tropas intervencionistas francesas y su participación con el grado de coronel en el ejército de Occidente, conspirando contra los gobiernos de Benito Juárez y de Sebastián

Lerdo de Tejada, historias que posteriormente dejaría plasmadas en sus memorias tituladas *Algunas campañas*.

Más tarde, durante el gobierno de Porfirio Díaz, su actividad se mantuvo constante dentro del periodismo satírico y tuvo algunas participaciones significativas en el Congreso sin dejar de incurrir en la vida social y cultural del país. Aunque era parte del régimen, continuamente mantuvo una posición personal y distante del grupo en el poder, sobre todo a partir del ascenso del sector denominado como “Los Científicos”.

Aunque su obra literaria se vio truncada temporalmente por su actividad militar, no ocurrió lo mismo con su labor periodística. En 1862, Ireneo Paz incursionó en la prensa satírica en Guadalajara, su ciudad natal, fundando los periódicos *El Día* y *Sancho Panza*. A mediados de 1865, Paz se encontraba organizando una resistencia militar contra los franceses en Guadalajara y ante la imposibilidad de incorporarse a la lucha armada, optó por pelear mediante el periodismo satírico. Con esta finalidad creó *El Payaso. Periódico bullicioso, satírico, sentimental, burlesco, demagogo y endemoniado, que ha de hablar hasta por los codos*. *El Payaso* fue un diario mordaz contra el Imperio desde el que Paz defendió con especial entusiasmo la libertad de prensa y mantuvo viva la oposición contra los conservadores que habían impuesto al emperador Maximiliano. En sus páginas se exaltaba el coraje patriótico y nacional y se satanizaban algunos diarios europeos, como *L'Estafette*, en donde se escribía abiertamente contra México y los mexicanos. Su figura juvenil es, de algún modo, parecida a la de algunos pícaros literarios similares al personaje de Lizardi.

En 1867 fundó en Culiacán dos diarios más, el primero de ellos, *La Palanca de Occidente*, de claros propósitos electorales, pretendía alentar a la población de Sinaloa para que presentara candidaturas a la gubernatura. El segundo, *El Diablillo Colorado* de género jocoso, promovía el apoyo al candidato de su elección, el general Ángel Martínez.

En *El Diablillo Colorado* Paz se definió abiertamente como opositor a la tercera reelección del presidente Juárez y su total adhesión a la candidatura de Porfirio Díaz a la presidencia de la República y la de Vicente Riva Palacio a la de la Suprema Corte de Justicia.

Sin embargo, el periódico con el que Ireneo Paz consolidó su personalidad como periodista y que permaneció en circulación por muchos años (1868-1914) fue *El Padre Cobos. Periódico alegre, campechano y amante de decir indirectas... aunque sean directas*, fundado el 21 de febrero de 1868. Éste era un periódico satírico en el que los autores de los diferentes artículos eran todos frailes, personajes inventados por él mismo cuyo nombre era, también, una sátira al clero. Así, su antifaz tuvo por lo general, y en otra vuelta paródica, olor a convento y sacristía pues la mayor parte de sus seudónimos fueron miembros del clero: Fray Chupete, Fray Chicote, Fray Escoba, Fray Tijera, Fray Machete, Fray Tranchete, Fray Chipote, Fray Dentellada, Fray Mordida, Fray Colas, Fray Perinola, Fray Tranca, Fray Juan, Fray Chito, Fray Lomo, Fray Protasio, Fray Tenorio, Fray Machuca, Fray Violín y Fray Fruncido, Fray Diablo y Fray Cornetín entre otros. En el primer número de 1869, Fray Diablo define de la siguiente manera su postura:

Señores y señoras: los redactores de este periódico somos demócratas y republicanos hasta la médula de los huesos, partidarios acérrimos de la constitución de 1857, amantes del progreso y de la verdadera libertad de nuestra patria, y por consiguiente enemigos de los avisos en los que gobiernan, adversarios del poder vitalicio o de sucesión, o como si

dijéramos de tómalala tu y dámela tu, intolerantes con los que medran a la sombra de los puestos públicos, y por último, opositores sin tregua para lo cual nos hemos de valer hasta de los dientes, de los ministros que no cumplen con sus deberes, que no caminan derecho como Dios manda... El que alguna ley quebrante, / Vaya recogiendo el guante, Y el que se queme que sople. / Diremos muchas verdades / Contra nuestra misma abuela, / Sin que valgan amistades; / Y los que sean cofrades / Irán recogiendo vela. / Ni hablaremos con insultos, / Ni tampoco á troche moche; / Pero no damos indultos; / Los que no quieran ver bultos, / Mejor... no salgan de noche.

Los artículos de *El Padre Cobos* irritaban al gobierno, que intentó impedir su publicación mediante diferentes represalias, entre ellas una condena de once meses en la cárcel de Tlatelolco en la ciudad de México a su director; sin embargo, Paz se las ingenió dentro de la prisión para continuar publicando jocosos y envenenados textos. Finalmente, asegura él mismo en *Algunas campañas*, el gobierno le ofreció libertad y dinero a cambio de que variara el tono de su periódico, pero Paz se negó a ello (405).

Una cuestión que indignaba de manera particular a Ireneo Paz era la poca o nula libertad de prensa que existía:

La prensa, como todo lo que hacía referencia a las instituciones, tenía una libertad aparente; en este punto, como en el de mantener un cuerpo legislativo, como en el de hacer creer que los Estados eran soberanos e independientes, se trató siempre de conservar las fórmulas. Los escritores no eran perseguidos como escritores, sino como conspiradores o como militares desobedientes, aunque los más estaban amparados por el fuero constitucional que también aparentemente era respetado (Paz, *Algunas* II 239).

Durante sus azarosas aventuras en San Luis Potosí y en La Noria, Paz abandonó temporalmente la publicación de *El Padre Cobos*; sin embargo, en 1871 tras haber estado en la cárcel de Monterrey y sentenciado a morir fusilado, logró escapar disfrazado de cura y volvió a las andadas retomando la publicación de *El Padre Cobos* en una segunda época, incluyendo reiterados ataques contra Juárez, quien se encontraba en campaña para su reelección presidencial, teniendo como adversarios a Lerdo de Tejada y a Díaz. En la

antesala de las elecciones, Paz publica en *El Padre Cobos* sonetos contra Juárez de este tipo:

¿Por qué si acaso fuiste tan patriota
estás comprando votos de a peseta?
¿Para qué admities esa inmunda treta
de dar dinero al que en tu nombre vota?

¿No te conmueve, di, la bancarrota
ni el hambre que a tu pueblo aprieta?
Si no te enmiendas, yo sin ser profeta
te digo que saldrás a la picota.

Sí, san Benito, sigue ya otra ruta;
no te muestres, amigo, tan pirata;
mira que la gente ya no es tan bruta.

Suéltanos por piedad, querido tata,
ya fueron catorce años de cicuta...
¡Suéltanos, presidente garrapata! (Vázquez 67).

Cuando Juárez resultó reelecto por cuarta ocasión, Paz tuvo que cerrar nuevamente su periódico.

Dos años después, a principios de 1873, a raíz de la muerte de Juárez y con Lerdo de Tejada como presidente interino, Paz inició la tercera época de *El Padre Cobos* con la intención de criticar a la administración lerdista desde su muy especial enfoque satírico: “No; no puede haber una ametralladora de mejor éxito que la prensa manejada con ironía, con burla, con mordacidad. Es el género que gusta más al pueblo, el que todos entienden y el que deja en el espíritu huellas más duraderas” (Paz, *Algunas* I 78).

A partir de enero de 1875, el *Primer Almanaque del Padre Cobos* tenía una línea claramente anti-ministerial, de cuyos miembros se construían sangrientas caricaturas gráficas y escritas:

El presidente Lerdo y sus ministros despachan negocios al calor de la lumbre, vientos arrasantes y molestos; el Palacio Nacional despide en este mes un tufillo como a viandas podridas, es que con el frío la digestión de nuestros altos funcionarios es más dificultosa. La vergüenza se gasta a medida que más se hace uso de ella, por eso el actual ministerio no posee ya ni un adarme (S. F., *Primer 3*).

Más adelante, al acercarse las elecciones generales y con ellas la probable reelección de Lerdo de Tejada, Paz se reunió nuevamente a conspirar con el grupo porfirista y se convirtió en el autor del Plan de Tuxtepec que se publicó el 30 de enero de 1876 en *El Padre Cobos*. El 7 de febrero es encarcelado nuevamente a causa de sus escritos periodísticos, y como insistiera en mantener el tono incendiario de *El Padre Cobos*, fue trasladado a Belén, donde a pesar de la vigilancia especial que se mantenía sobre él, se las ingenió para seguir publicando. De estos hechos nos dice el periodista:

Siempre ignoré el objeto a que había obedecido semejante cambio pues como no había sido acusado no se me formaba causa alguna, me encontraba completamente y de un modo gubernativo, sujeto al gobernador que era el que disponía de mi suerte. Eso era ostensible, en realidad parece que quien comunicaba las órdenes respecto de mí, era el mismo Presidente de la República (Paz, *Algunas III 307*).

Tras salir de la cárcel pasa un segundo exilio en Brownsville y en La Habana, pero en esta ocasión la Revolución triunfa y a fines de 1876 Porfirio Díaz entra a la capital y convoca a elecciones que gana.

En 1878, Paz fundó su propia imprenta y un periódico del mismo nombre: *La Patria. Diario político, científico, comercial y de anuncios*. En este medio se declaraba a

favor de la suspensión de alcabalas y por la no reelección, en cumplimiento del plan de Tuxtepec. De la imprenta de Ireneo Paz salieron también *El Ahuizote*, *El Sufragio Libre* y *El Combate*, escritos por Vicente Riva Palacio y Juan N. Mirafuentes, Filomeno Mata y Guillermo Rivera Río, respectivamente.

La Patria fue una publicación de largo aliento (de 1877 a 1914), que tenía suplementos ilustrados y un famoso almanaque anual, *El Almanaque del Padre Cobos* que fue publicado al inicio de cada año. Aunque al principio Paz intentó realizar una publicación seria, al poco tiempo retornó al tono jocoso y burlón que lo había caracterizado y a la línea crítica y denunciante. Un ejemplo de ello son los comentarios mordaces que hace en torno a la candidatura del futuro presidente Manuel González: “La candidatura del general González, rechazada con verdadero entusiasmo por toda la sociedad, ha sido más bien un pretexto, que un capricho del general Díaz”. (S. F., *La Patria* 27 ene.).

Una vez dada a conocer la postulación de Manuel González a la presidencia, los ataques en *La Patria* se incrementaron mostrando su apoyo absoluto al general García de la Cadena. Prueba de ello es la nota que presenta el diario el 23 de marzo de 1880: “La redacción de “La Patria” postula para Presidente de la República en el próximo cuatrienio, al C. Trinidad G. de la Cadena” (S. F., *La Patria* 23 mar.). Ireneo Paz consideraba que González era una imposición violenta a la nación y tras su triunfo comentó las irregularidades que se habían presentado en el proceso electoral en un editorial que llevaba como título “Colmo de inmoralidad”:

Si cada uno de los mexicanos pudiera ser testigo de lo que ha pasado y está pasando actualmente en los interiores del Palacio Nacional, no se conformarían como nosotros con lanzar alguna que otra censura á los actos conocidos del gobierno, sino que tal vez sin poderse contener, dejaría cada cual estallar su indignación escuchando muy poco los

consejos de la prudencia ó de un patriotismo mal entendido, que consiste en esperar pacientemente que un cambio en la escena política venga a encarrilarnos en un sendero de orden, de moralidad y de inteligencia (S. F., *La Patria* 27 ene.).

Durante la presidencia de Manuel González, Ireneo Paz fue miembro de la Cámara de Diputados y siguió con su labor periodística y editorial. *El Padre Cobos* dirigió entonces sus cuidados y críticas sobre el gabinete gonzalista y durante este tiempo Paz se mantuvo alerta de la actuación expectante de Díaz, sin detenerse a sugerir abiertamente que permanecía detrás de éste y planeaba su próximo retorno al poder mediante caricaturas políticas y comentarios sarcásticos que hacía llegar a sus lectores. En una de estas caricaturas aparece Díaz con un fusil entre las manos a manera de balanza en cuyos extremos aparece, por un lado Manuel González y por el otro, con un peso mucho mayor, una paca de paja (S. F., *Sexto* 77).

Aunque Ireneo no estaba completamente de acuerdo con las formas del poder de Díaz, mantenía su adhesión al régimen ya que, a su juicio, eran innegables y numerosos los beneficios de su administración y los avances que México mostraba al dejar atrás la era de las revoluciones, las guerras civiles y las intervenciones extranjeras, para entrar en una larga época de “Paz, orden y progreso”. La principal crítica que tuvo hacia el gobierno de Porfirio Díaz fueron sus múltiples reelecciones. Al respecto, Enrique Krauze comenta que la frase ‘Sufragio efectivo, no reelección’, había salido de la pluma de Paz y había sido enarbolada por Díaz en la Revuelta de la Noria. El juicio de Paz sobre Díaz se resumía así: “Hechas bien las cuentas, hizo más bien que mal al país. Su gran pecado fue la ceguera y la sordera de sus últimos años: no quiso dejar el poder y su terquedad provocó el terrible estallido de la Revolución” (Paz Octavio 7).

Aún así, se tomaba la libertad de caricaturizar hasta al mismo dictador y en el *Sexto Almanaque del Padre Cobos para el año 1881*, dedica unas frases al proceso de aprendizaje de Díaz:

Cuando el niño gateaba le dieron sus letras de palo
Cuando tuvo libros andaban descuadernados.
En las vacaciones se dedicaba a las novelas caballerescas.
Estudiaba dormido.
También aprendió a leer en las manos de la buena ventura.
Lo primero que leyó con gusto fue su despacho de oficial.
Lo que leía con el rabo del ojo era la orden general.
Leyó con desconsuelo los votos que obtuvo para Presidente de la Corte.
Leyó con avidez su nombramiento general,
y con más avidez todavía su primera credencial de diputado.
Cuando fue jefe de la nación delectaba sus discursos en las aperturas del congreso.
Ahora quiere leer en los ojos de González si le devolverá la silla (S. F. *Sexto* 77).

Durante el porfiriato, *El Padre Cobos* atacó de forma sutil al gobierno de Díaz y en 1896, en una supuesta autoconfesión del año que acababa de terminar publica un poema:

¡Voto a Belcebú repito!
Yo no tengo más delito
Que haber hecho mucho lomo
Me mandaron a la fiesta
Y todo aunque que es mandado
Nunca puede ser culpado
Cuando a obedecer es presto
Es cierto que cometí
Uno que otro desafuero.
Es cierto que fui severo
Por donde quiera que fui
Hice y también muchos ricos
Que a los buenos hice añicos
Y protegí a los culpables;
Es cierto que con tesón
Hice el mal de banda a banda
Pero hijos, quién manda, manda (S. F. XXI 24-5).

El periódico denunciaba irregularidades como la elevación de precios de productos de primera necesidad promovidas por especuladores extranjeros que los monopolizaban, reacciones de gobernadores, detenciones injustificadas, etc. Su postura era en todo momento anticlerical y se mantenía vigilante de los actos delictivos de la iglesia, criticando sus costumbres anacrónicas como la excomunión y su constante incumplimiento de las leyes de Reforma.

Es el caso que se alzó
Una grilla endemoniada
Porque a orejas de León XIII
Llegaron noticias malas de cómo se porta el clero
En este rincón del mapamundi,
De que hay anarquía
Entre gente de sotana
Que Dios guarde muchos años...
En su alta y divina gracia
Y de que era necesario
En pro de la santa causa
Dar por México un limpión
De paternidades mandrias
Que son polillas que roen
La notable y limpia fama
De una religión en que
A no ser por Torquemada
Y por Alejandro Sexto
Y por la papisa Juana
Y por dos o tres pilluelos
Que tratan de deshonorarla
Con sus acciones indignas
De la misión eclesiástica
Fuera integrada por Nos
Las personas de camándulas,
Que aunque el decir me esté mal,
Somos en el cielo escasas (S. F., XXV 12).

El principio del siglo XX no parecía muy promisorio al periodista y en el *Almanaque* del año 1900 se hace patente el malestar social, la desesperanza y la falta de credibilidad del pueblo en el gobierno.

En este sainete señala como
Es que los soberanos, y magnates
Prometen dinero, salud, placer y
Juventud.
El pueblo (los de abajo) ya
No creían en este (el año nuevo) y hablaron
También algunos con insolencia (S. F., XXV 32).

El equilibrio periodístico mantenido con el régimen finalmente alcanzó un punto álgido después de las elecciones de 1910, la reelección de Díaz y la imposición de Ramón Corral como vicepresidente que provocaron el descontento popular y Paz, haciéndose eco una vez más de la opinión pública, consideraba que aún era tiempo de salvar la situación:

... la Patria en un arranque de patriotismo excitó con todo comedimiento al señor Corral para que renunciara, expresándole claramente los peligros que se estaban cerniendo sobre el país si se prestaba a aceptar el cargo para el que era generalmente repelido y demostrándole que si tenía la abnegación de renunciar al puesto disputado como era de su deber, se levantaría muy alto en la opinión de sus conciudadanos (Paz, *Algunas* II 228).

El 21 de febrero de 1911, a los 74 años, Paz fue encarcelado nuevamente gracias a una intriga de “Los Científicos” en la que lograron infiltrar en *La Patria* un artículo de un supuesto Filomeno Grisi con unas cartas provocativas de este personaje a algunos militares, inventadas por Rosendo Pineda, uno de los integrantes del “grupo científico”. Finalmente, el 22 y 23 de mayo de ese mismo año, *La Patria* pidió el cumplimiento de las renunciaciones de Díaz y Corral, declarándose abiertamente contraria al régimen y, en 1912, uno de los personajes de Paz, con el seudónimo de Doña Caralampia Mondongo, celebró el fin del régimen de Porfirio Díaz y de los científicos lamentando la violencia y la aparición de “valientes de ocasión con rifles y cananas y la lluvia de generales de ayer y de hoy” (S. F. *Calendario* 4-9); En el mismo informativo presentó caricaturas en donde se satiriza a los

“arribistas madrugadores” que andaban viendo si pescaban alguna Secretaría o aunque fuera algún grado militar y manifiesta gran incertidumbre sobre el futuro del gobierno maderista. El 26 de agosto de 1914 la imprenta de Irineo, *La Patria*, dejó de funcionar nueve años por decisión de Pablo González, afectando profundamente la economía y las posibilidades de difusión de las opiniones políticas de Paz.

La labor de periodista de Irineo Paz también se caracterizó por su actividad organizativa del gremio. En la década de 1880 fundó la Asociación de la Prensa Unida de México, que buscaba la libertad de expresión. La misión de esta agrupación de periodistas era proteger la libertad de prensa e Irineo, como su presidente, estuvo siempre al tanto de los procesos penales que se les seguían a algunos periodistas y manteniendo informada a la opinión pública sobre las frecuentes detenciones injustificadas. Algunas muy sonadas en la época fueron las de los periodistas José Arreola, el general Díaz de la Vega, el escribano Francisco L. Pérez, Sánchez Azcona y muy especialmente el caso de Filomeno Mata. Paz como presidente de esta asociación representó a México en varias exposiciones internacionales y para 1889 recibió el encargo de escribir *Los hombres prominentes de México*, libro que contendría semblanzas de empresarios, políticos, artistas, escritores y científicos mexicanos con la finalidad de promover de manera internacional la imagen de México y ayudar con esto a la reelección de Díaz.

La obra de Irineo Paz se encuentra ligada en todo momento a su propia historia personal. Por tal motivo es indispensable conocer la vida del autor para poder entender con más claridad y detalle su obra. Aunque la labor de Paz fue principalmente el periodismo de corte político, en su diario *La Patria* publicó teatro, novelas, poesía y en su edición dominical, *La Patria Festiva* (1879), hacía crítica literaria y comentaba las obras de teatro

que se presentaban en la ciudad de México. Fue un escritor muy fecundo, su obra es vasta y variada; abarca leyendas, historia, novelas, poesía y teatro.

Entre sus principales obras se encuentran las novelas históricas que fueron quince, a las dos primeras, *Amor y suplicio* (1873) y *Doña Marina* (1883) les llamó “novelas” y las trece restantes las presentó como “Leyendas Históricas”, escritas en tres series y publicadas a partir de 1886 en su revista semanal *La Patria Ilustrada* (1877-1914) en forma de folletín. La primera contempla el periodo de 1808 a 1824 y consta de seis volúmenes: *El Lic. Verdad, La Corregidora, Hidalgo, Morelos, Mina y Guerrero*. La segunda y tercera abarcan desde los tiempos de Santa Anna hasta la revolución Mexicana: *Antonio Rojas, Manuel Lozada y Su Alteza Serenísima* forman la segunda y *Maximiliano, ¡Juárez!, Porfirio Díaz y Madero*, la tercera. Para cerrar con broche de oro la gran cantidad de obras que salieron de su pluma, en 1884 publicó en tres volúmenes *Algunas Campañas* con sus memorias como guerrillero durante la intervención francesa, el imperio de Maximiliano y la República Restaurada.

Antecedentes

Para Ireneo Paz era importante acercar la historia a las personas de más bajos recursos, a las que les era imposible pagar el precio de los libros, brindándoles de esta manera la posibilidad de conocer la historia de su propio país, difundiéndola a través del género novelesco. Su intención era del todo didáctica y a lo largo de sus obras resulta evidente su propósito: “Enseñarle al pueblo a formar su experiencia propia al presentarle de bulto los males que trajeron a nuestro país las imprevisiones, la desunión, el espíritu de anarquía que

nos dominaba y la falta de juicio que precedió a nuestra organización política” (Paz, *Maximiliano* 4).

La sencillez y claridad en la obra de Ireneo Paz lo hace un autor accesible a todo tipo de lector, ya sea avezado o simplemente interesado; sin embargo, ha sido un personaje hasta cierto punto olvidado o relegado en el tiempo a pesar de la importancia periodística, histórica, militar y literaria de su obra.

Las críticas literarias que su obra ha provocado a través del tiempo han sido en general positivas. Alberto Hans en su libro *Querétaro: Memorias de un oficial del Emperador Maximiliano* (1869), escribió sobre Ireneo y sus memorias:

En *Algunas Campañas*, Ireneo Paz describe exactamente el estado del alma de los hombres que habiendo combatido con la pluma y la espada la intervención, llevaron a México a un nuevo orden de las cosas.

Muy conocido más allá del Atlántico, a la vez poeta, soldado, político; unas veces conspirador feliz o prisionero gimiente; polemista frecuentemente aplaudido o perseguido, el señor Ireneo Paz ha tenido aventuras que hacen pensar en las de Cervantes, en las de Camoens. Sus observaciones son finas y sus retratos conmovedores. El autor merece los honores de la traducción (227).

Por su parte, Frederick Starr, antropólogo norteamericano que estuvo en México en 1904 para hacer un estudio sobre la literatura contemporánea y darla a conocer a los lectores de habla inglesa, comenta en su libro *Reading From Modern Mexican Author* sobre la obra de Paz: “Su obra es extensa y aunque no de gran mérito literario, él es ampliamente leído y bien conocido” (303).

Carlos Pellicer expresó: “Fue don Ireneo un gran proscrito de nuestras letras, esforzado militante de nuestra Guerra de Reforma y contra el Segundo Imperio, destacada figura de la política y de la cultura durante el régimen porfirista” (IX). Y más recientemente

Napoleón Rodríguez, uno de sus biógrafos, expresa: “Ireneo Paz fue un estudioso de la historia de México; en su producción desarrolló un tipo de literatura acorde con sus principios. En ella vierte su nacionalismo y republicanismos, y eligió por ello el género de la novela histórica; fecunda fue su producción en este orden” (19).

Sin embargo, a 90 años de su muerte en la ciudad de México, su actuación política, militar, pero sobre todo literaria, no ha sido justamente valorada. Antonia Pi-Suñer Llorens comenta que “a pesar de la importante serie de novelas históricas y de otras varias obras, Paz ha sido uno de los personajes olvidados por la historiografía oficial y aún por la académica” (379). Siguiendo a Pi-Suñer en este mismo texto, encontramos que algunos de los estudios sobre Ireneo Paz que se conocen son: Luz Elena Vázquez Brav. *Un alzado porfirista se pronuncia “Una historia para el pueblo” (Ireneo Paz y sus obras histórico literarias)*. 1992; Antonia Pi-Suñer Llorens. “Ireneo Paz, divulgador de la historia nacional”. Amaya Garritz, coordinación. *Un hombre entre Europa y América. Homenaje a Juan Antonio Ortega y Medina*. 1993: 298-311; Antonia Pi-Suñer Llorens. “Prólogo”. *Algunas Campañas I*, 1997: 7-26; Octavio Paz. “Posfacio: Silueta de Ireneo Paz”. op. *Algunas Campañas II*, 1997: 411-20 y *Algunas Campañas. Otras Campañas en memoria de Ireneo Paz*, 1997 (380).

Ahora bien, el escaso estudio de su obra ha estado básicamente enfocado hacia la parte histórica y la literaria ha sido relegada. En muchas ocasiones se ha mencionado a Paz como referencia lateral a la obra del ilustrador y caricaturista político José Guadalupe Posada que en la década de 1890, colaboró realizando las imágenes de las cubiertas y de los interiores de *La Patria Ilustrada* y de los *Almanaques del Padre Cobos*.

Justificación

En la actualidad la figura de Ireneo Paz se nos muestra como la de un “hombre del sistema”, pero el carácter bravucón, irónico y mordaz de quien se sabía, entonces, apoyado por el régimen de Porfirio Díaz (aunque despreciara y combatiera a “Los Científicos”) lo acompañó toda su vida. No siempre estuvo al lado del poder y fundó varios periódicos de oposición. Su mejor arma fueron siempre las palabras y su forma de expresión fueron la sátira y la ironía.

Muchos años después, en la semblanza que su nieto le dedicó, el poeta reclamaría el lugar de Ireneo entre los mejores escritores satíricos mexicanos. Más que en sus crónicas o en sus artículos, Octavio Paz pensaba en sus poemas satíricos: “Siguiendo a Cervantes, [Ireneo] creía que la risa es la mejor cura de los desvaríos humanos. No el llanto ni la queja del colérico Heráclito sino la carcajada del risueño Demócrito” (Octavio Paz 6).

No es una peculiaridad que Ireneo Paz realizara sus sátiras mediante la escritura de poemas. Ya José Emilio Pacheco ha dicho que

El verso que es hoy vehículo casi exclusivo de la poesía lírica ocupó hasta el siglo XIX funciones que se han vuelto monopolio de la prosa. Todo se hacía en verso: el drama, la narración, los textos políticos, religiosos y didácticos. La guerra de Independencia había politizado la versificación [...] Entre la Academia de Letrán y la fundación de *El Renacimiento* (1869) por Ignacio Manuel Altamirano apenas hubo sitio para algo que no fuera militancia en versos rimados (10).

Desde los movimientos independentistas hasta la lucha contra las tiranías posteriores a las independencias, la poesía fue la forma preferida en que se manifestó la inconformidad contra los regímenes que detentaban el poder.

Ireneo Paz fue un liberal apasionado y furioso que publicó desde la cárcel, en sus múltiples diarios clandestinos o desde la comodidad de *La Patria*, por ejemplo, cientos de

textos satíricos. Entre 1875 y 1878 Paz editó tres volúmenes de su poesía satírica que tituló *Cardos y Violetas: Colección de poesías, dramas y sonetos festivos*. Esta es una selección de sonetos que ya habían sido publicados en los diferentes diarios de Paz, pero presentados en cuatro apartados: flechas, cordonazos, tijeretazos y chancletazos, “una fiesta verbal de rimas y lances rítmicos, aliteraciones, juegos de palabras, apodos más o menos transparentes, ironías que el tiempo ha oscurecido, sarcasmos indelebles” (Asiain), que no se ha vuelto a editar y mucho menos a estudiar.

Este lenguaje provocador no era exclusivo de Paz ni de México; estuvo presente en muchos autores de Hispanoamérica a lo largo del siglo XIX y tal vez por ser estos contemporáneos o por vivir bajo similares condiciones políticas, tienen un paralelismo temático y estilístico que refleja una identidad como conjunto que ha utilizado la sátira para abordar problemas sociales y políticos. Todos estos textos tienen en común estar en desacuerdo con la posición de algún tirano o la burla al gobierno y hacen alusiones al momento histórico que viven, mostrando claramente su posición en el terreno ideológico y ayudando en cierto modo a la construcción de las distintas “patrias” hispanoamericanas.

Ireneo Paz fue uno de los principales poetas satíricos del siglo XIX y junto con otros escritores de la época realizaba prensa de oposición, entre ellos Vicente Riva Palacio, Juan N. Mirafuentes, José María Villasana, Filomeno Mata, Juan A Mateos y Lorenzo Elizaga, quienes publicaban en algunos de los 57 periódicos que en 1873 circulaban en el país. Periódicos como *El Ahuizote*, *El Padre Cobos*, *El Combate*, etc., entre otros que pretendían influir en la formación de la opinión pública a través de la prensa.

Tomando en cuenta lo anterior, me parece fundamental realizar una investigación sobre la labor periodística de Ireneo Paz en general y su poesía satírica en particular, porque

muestra a un poeta alejado de la solemnidad, que en un tono jocoso y burlón, lograba una crítica aguda. Sus sonetos servían para atacar al gobierno de manera inclemente, llamar a la insurrección, propagar con frecuencia rumores falsos y hacer mofa de la vida privada del presidente y sus ministros. En sus publicaciones, Ireneo sostenía que su compromiso no era con ninguna facción, sino con los principios liberales, con la constitución y enarbolaba la bandera de la “no reelección”: “Nosotros no somos ni porfiristas ni lerdistas ni juaristas (pero) nos oponemos a la reelección del Presidente porque un Presidente que dura más de cuatro años en el poder se cría un círculo de favoritos, se hace esclavista y tiene por fuerza que convertirse en un tirano” (Paz “Para servir”).

A partir de los antecedentes personales del poeta se nos muestra a un liberal que nunca traicionó sus creencias y fue un opositor consecuente. Ireneo escribía en un tono jocoso y en sus sonetos utilizaba recursos como juegos de palabras, aliteraciones, apodos, sonidos chuscos, rimas con consonantes extrañas y difíciles, con los que realizaba observaciones, denuncias y advertencias a los personajes pertenecientes a la política de manera sistemática, inflexible y sin concesiones.

Tomando en cuenta la definición: “La poesía subversiva es aquella que se prueba incómoda frente ciertos postulados ideológicos y morales de un determinado poder” (Caselín), valdría la pena estudiar a fondo el discurso de Paz, conocer sus motivos, tendencias y direcciones para determinar si estamos tratando con un lenguaje subversivo y tener claro qué es lo que intenta subvertir con su poesía satírica.

Este trabajo intentará reflexionar sobre el carácter satírico y los mecanismos del lenguaje combativo presentes en la poesía de Ireneo Paz en relación con la situación política existente, y el compromiso histórico y social del escritor satírico en México. El *corpus* estará compuesto por las poesías satíricas publicadas en los diarios *El Payaso*

(1865), *El Diablillo Colorado*, *La Palanca de Occidente* (1867), *El Padre Cobos* (1868), *La Patria*, *La Patria Ilustrada* y las distintas ediciones anuales del *Almanaque del Padre Cobos* localizados la mayoría de ellos el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de la ciudad de México.

Objetivo

Este trabajo reflexionará sobre el uso de la sátira como discurso subversivo de carácter político: sus variantes, motivos, tendencias y direcciones, empleadas en general por algunos poetas hispanoamericanos del siglo XIX y, en particular, por el poeta mexicano Ireneo Paz. En la revisión de su obra satírica —específicamente en la poesía que bajo seudónimo publicó en los diversos diarios y almanaques de su propiedad entre 1865 y 1914—, será posible advertir los mecanismos de esa forma del humor que es la sátira, presente en el México de fines del siglo XIX e inicios del XX, y la importancia de la prensa como sitio donde se expusieron muchas batallas políticas y se perfilaron algunos de sus actores intelectuales.

Metodología

El proyecto que propongo presenta tres líneas de investigación: La revisión teórica de los conceptos que tienen que ver con el humor, la presencia de la poesía satírica en México e Hispanoamérica del siglo XIX y el estudio de la poesía satírica de Ireneo Paz. A continuación se hará una explicación de los procedimientos que se llevarán a cabo según las partes a desarrollar.

- Agrupar, sistematizar y reconocer algunos presupuestos teóricos en torno al humor como concepto literario a partir de diversas disciplinas.

- Partir del conocimiento de lo satírico y de ahí, llegar a estudiar el humor y la risa como componentes fundamentales de la sátira
- Reconocer los orígenes de la sátira. Estudiar y reflexionar sobre la presencia de la poesía satírica en algunos autores hispanoamericanos y mexicanos del siglo XIX.
- Recuperación del *corpus* consistente en las poesías satíricas publicadas en los diarios *El Payaso*, *El Diablillo Colorado*, *La Palanca de Occidente*, *El Padre Cobos*, *La Patria*, *La Patria Ilustrada* y las distintas ediciones anuales del *Almanaque del Padre Cobos* localizados, la mayoría de ellos, en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de la ciudad de México.
- Clasificación y selección del *corpus* con base en el tema central de los poemas: propósitos electorales, manifiestos ideológicos, denuncias, crítica política o social a los personajes y sucesos de la época, etc.
- Análisis de las formas de lenguaje utilizado en los sonetos de Irineo Paz: rimas, ritmos, figuras retóricas, juegos de palabras, apodos, sonidos chuscos, ironías, sarcasmos, etc., con los que se realizaban observaciones, denuncias y advertencias tanto de hechos como de personajes pertenecientes a la política.
- Investigación de los usos, motivos, tendencias y direcciones de la sátira dentro del *corpus*, con la finalidad de determinar si al lenguaje utilizado se le puede considerar como subversivo, y una forma de evidenciar el desacuerdo del escritor ante la situación política de un país.

Bibliografía

- ALBOR, ROSA. *Poesía satírica y burlesca del Siglo de Oro*. Madrid: Celeste, 1999.
- ARELLANO, IGNACIO y ANTONIO LORENTE MEDINA. *Poesía satírica y burlesca en la Hispanoamérica Colonial*. Pamplona: Universidad de Navarra, 2009.
- ASIAIN, AURELIO. “El blog de Aurelio Asiain”. (28 jun 2012) Web 2 may 2013.
<<http://aurelioasiain.com/tag/mexico/>>.
- ATTARDO, SALVATORE. “Modern Approaches to Humor Theory”. *Linguistic Theories of Humor*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1994: 46-59.
- BAJTÍN, MIJAIL. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Françoise Rabelais*. Julio Forcat y César Conroy, traducción. Madrid: Alianza, 1990.
- . *Teoría y estética de la novela. Trabajos de investigación*. Helena S. Kriúkova y Vicente Cazarra, traducción. Madrid: Taurus, 1989.
- . *Problemas de la poética de Dostoievski*. Tatiana Bubnova, traducción. México: FCE, 1986.
- BALLART, PERE. *Eironeia. La figuración irónica en el discurso literario moderno*. Barcelona: Quaderns Crema, 1994.

- BARAJAS, RAFAEL. *El país de “El llorón de Icamole”*: Caricatura mexicana de combate y libertad de imprenta durante los gobiernos de Porfirio Díaz y Manuel González (1877-1884). México: FCE, 2007.
- . *Posada: Mito y mitote. La caricatura política de José Guadalupe Posada y Manuel Alfonso Manila*. México: FCE, 2006.
- . *El país de El Ahuizote: la caricatura mexicana de oposición durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, 1872-1876*. México: FCE, 2005.
- . *La historia de un país en caricatura: Caricatura mexicana de combate, 1829-1872*. México: CONACULTA, 2000.
- BERGSON, HENRI. *La risa. Ensayo de significación de lo cómico*. Madrid: Espasa-Calpe, 1973.
- BOOTH, WAYNE C. *Retórica de la ironía*. Jesús Fernández Zulaica y Aurelio Martínez Benito, traducción. Madrid: Taurus, 1986.
- BRAVO, VÍCTOR. *Figuraciones del poder y la ironía. Esbozo para un mapa de la modernidad literaria*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana/Universidad de los Andes, 1997.
- . *Ironía de la literatura*. Venezuela: Universidad de Zulia, 1993.
- BRETÓN, ANDRÉ. *Antología del humor negro*. Barcelona: Anagrama, 1991.
- BUBNOVA, TATIANA. “Varia fortuna de la cultura popular de la risa”. *En torno a la cultura popular de la risa*. Barcelona: Anthropos, 2000: 135-63.

- CÁNDANO, GRACIELA. *La seriedad y la risa. La comicidad en la literatura ejemplar de la baja Edad Media*. México: UNAM, 2000.
- CARTER, BOYD G. *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido*. México: De Andrea, 1959.
- CASELÍN, PEDRO. *La subversión de la poesía rumana durante el régimen comunista. Poesía y política*. Periódico de poesía. Web 2 abr 2013. <http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1019>.
- CURIEL, GUADALUPE, MIGUEL ÁNGEL CASTRO y MARTHA CELIS DE LA CRUZ. *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX, 1856-1876: Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México*. México: UNAM, 2003.
- DÍAZ MIGOYO, GONZALO. “El funcionamiento de la ironía”. *Humor, ironía y parodia*. Madrid: Fundamentos, 1980: 47-68.
- DIEGO, ROSA DE y LYDIA VÁZQUEZ. *Humores negros. Del tedio, la melancolía, el esplín y otros aburrimientos*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1998.
- DÍEZ COBO, ROSA MARÍA. “Sátira: dinámicas de un género”. *Nueva sátira en la ficción postmodernista de las Américas*. España: Universidad de Valencia, 2006: 65-105.
- DOMENELLA, ANA ROSA. “Entre canibalismos y magnicidios. Reflexiones en torno al concepto de ironía literaria”. *De la ironía a lo grotesco (en algunos textos literarios hispanoamericanos)*. México: UAM-I, 1992: 85-116.
- ETREROS, MERCEDES. *La sátira política en el siglo XVII*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1983.
- FERO, ROBERTO. *La parodia en la literatura latinoamericana*. Argentina: Universidad de Buenos Aires, 1993.

- FERRATER MORA, JOSÉ. *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1965.
- FLOR R., JOSÉ LUIS DE LA. *Un siglo de poesía satírico-burlesca periodística: 1832-1932*. México: Ediciones de la Torre, 1993.
- FRAY DIÁBOLO. [I. Paz] *El Padre Cobos*. I.1 (21 feb 1869):2.
- GÁLVEZ, FELIPE. “Ireneo Paz, periodista porfiriano, Octavio Paz Solórzano, abogado zapatista, Octavio Paz poeta”. *Proceso* 420 (19 nov 1984): 52-5.
- GIRÓN, NICOLE. “El proyecto de folletería mexicana en el siglo XIX: alcances y límites”. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales. Nueva Época* 39 (sep-dic 1997): 7-24.
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO. *La literatura perseguida en la crisis de la Colonia*. México: SEP, 1986.
- . “La sátira popular de la Ilustración”. *Historia Mexicana* I. México: Colegio de México, 1952.
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, MANUEL. *La caricatura política*. México: FCE, 1974.
- GUILLÉN CABAÑERO, JOSÉ, editor. *La sátira latina*. Madrid: Akal, 1991.
- HANS, ALBERTO. *Querétaro: Memorias de un oficial del Emperador Maximiliano*. México: UNAM, 1970.
- HODGART, MATTHEW. *La sátira*. Madrid: Guadarrama, 1969.
- HUTCHEON, LINDA. “Ironía, sátira y parodia: Una aproximación pragmática a la ironía”. *De la ironía a lo grotesco (en algunos textos literarios hispanoamericanos)*, México: UAM-I, 1992: 173-93.
- JANKELEVITCH, WLADIMIR. *La ironía*. Ricardo Pochtar, traducción. Madrid: Taurus, 1986.

- KERBRAT ORECCHIONI, CATHERINE. “La ironía como tropo”. *De la ironía a lo grotesco (en algunos textos literarios hispanoamericanos)*. Pilar Hernández Cobos, traducción. México: UAM-I, 1992: 195-221.
- KRAUZE, ENRIQUE. *Redentores: ideas y poder en América Latina*. México: Debate, 2011.
- LAZO, RAIMUNDO. *Historia de la literatura hispanoamericana. El siglo XIX: 1780-1914*. México: Porrúa, 1976.
- MARTÍN CASAMIJANA, ROSA MARÍA. *El humor en la poesía española de vanguardia*. Madrid: Gredos, 1996.
- MUNGUÍA ZATARAIN, MARTHA ELENA. *La risa en la literatura mexicana: apuntes de poética*. México: Iberoamericana Vervuert/Bonilla Artigas Editores, 2011.
- OLEZA SIMO, JUAN DE. “Ensayo sobre comicidad y literatura”. *Cuadernos Hispanoamericanos*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 1973: 325-38.
- PACHECO, JOSÉ EMILIO. “Poesía mexicana I. 1821-1914”. *La poesía: siglos XIX y XX*. México: Promexa, 1992.
- PAZ, IRENEO. *Manuel Lozada: El tigre de Alicia*. Napoleón Rodríguez, prólogo. México: Factoría, 2000.
- . *Algunas campañas 1863-1876*. Vols. I, II y III. Salvador Ortiz Vidales, selección. México: SEP, 1944.
- . *Calendario XXXIV de Doña Caralampia Mondongo*. México: Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, 1912: 4-9.
- . *XXV Almanaque del Padre Cobos para el año 1900*. México: Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, 1900: 12.
- . *Maximiliano*. México: Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, 1899.

- . *XXI Almanaque del Padre Cobos para el año 1896*. México: Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, 1896: 24-5.
- . *Sexto Almanaque del Padre Cobos para el año 1881*. México: Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, 1881: 77.
- . *Primer Almanaque del Padre Cobos para el año 1875*. México: Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, 1875: 3.
- . “Para servir a ustedes”. *El Padre Cobos* I.1 (2 ene 1873):1.
- . *El Payaso* I.29 (4 feb 1866):4.
- . *El payaso* I.34 (22 feb 1866):3.
- PAZ, OCTAVIO. “Silueta de Ireneo Paz”. *Vuelta*, 243 (18 feb 1997):4-8.
- PI-SUÑER LLORENS, ANTONIA. “Entre la historia y la novela. Ireneo Paz”. *La república de las letras: Galería de escritores*. Belém Clark de Lara y Elisa Speckman, edición. México: UNAM, 2005: 379-92.
- PORTILLA, JORGE. *Fenomenología del relajo*. México: FCE, 1984.
- RAMA, ÁNGEL. *Los dictadores latinoamericanos*. México: FCE, 1976.
- REED TORRES, LUIS y MARÍA DEL CARMEN RUIZ CASTAÑEDA. *El periodismo en México: 500 años de historia*. México: EDAMEX, 2002.
- REYNA, MARÍA DEL CARMEN. *La prensa censurada durante el siglo XIX*. México: INAH, 1995.
- RICHTER, JEAN PAUL. *Introducción a la estética*. Buenos Aires: Hachette, 1976.
- RINCÓN, EDUARDO. *Coplas satíricas y dramáticas de la Edad Media*. Madrid: Alianza, 1968.
- RODRÍGUEZ, NAPOLEÓN. *Ireneo Paz, letra y espada liberal*. México: FONTAMARA, 2002.
- RORTY, RICHARD. *Contingencia, Ironía y Solidaridad*. España: Paidós, 1991.

- ROSTER, PETER JOHN. *La ironía como método de análisis literario: la poesía de Salvador Novo*. Madrid: Gredos, 1978.
- RUEDAS DE LA SERNA, JORGE. *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX*. México: UNAM, 1996.
- SCHMIDT, SAMUEL. *Humor en serio. Análisis del chiste político en México*. México: Aguilar, 1996.
- S. F. “Daniel Cabrera desafía a sus maestros”. *La Patria de México* XXIII.6793 (4 jul 1899):1.
- S. F. [I. Paz] “Catálogo de infracciones a la Constitución de 1957”. *El Padre Cobos*. I.6 (11 mar 1869):4.
- . “El cordón sanitario”. *El Padre Cobos* I.6 (11 mar 1869):4.
- . *La patria* IV.814 (27 ene 1880):2.
- . *La Patria* IV.859 (23 mar 1880):1.
- . *La Patria* IV.814 (27 ene 1880):1.
- SHOLBERG, KENNETH. *Sátira e invectiva en la España Medieval*. Madrid: Gredos, 1974.
- STARR, FREDERICK. *Reading From modern Mexican*. Chicago. The Open Publishing Company, 1904.
- VÁZQUEZ VERA, JOSEFINA. *Juárez: historia y mito*. México: COLMEX, 2010.
- VICTORIA, MARCOS. *Ensayo preliminar sobre lo cómico*. Buenos Aires: Losada, 1941.